

DESISTENCIA EN ADOLESCENTES QUE PRESENTAN DELINCUENCIA DISTINTIVA

ROBERTO CONEJEROS (2013)

La realización de actividades delictuales por parte de adolescentes es una de las problemáticas sociales que mayor inquietud ha generado estos últimos años en nuestro país (CEP, 2013). A su vez no se puede desconocer que la conducta infractora de los adolescentes se asocia a una serie de dificultades tanto a nivel individual, familiar y social, dando cuenta de un problema multisistémico y complejo de abordar, que se encuentra generando daño tanto a las víctimas como a los perpetradores de estas dinámicas (Farrington, 2012; Cares et al., 2013; Blanco, 2011; Droppelmann, 2009).

Según cifras entregadas por el Ministerio Público, desde la entrada en vigencia de la ley 20.084 (Ley de Responsabilidad Penal Adolescente) hasta diciembre del año 2012 se habían producido 303.154 delitos perpetrados por adolescentes (Curia y Taladriz, 2013). Por su parte Paz Ciudadana (2011) informó que el 10% de los adolescentes aprehendidos por infracción de ley era responsable de más del 30% de los hechos. Este núcleo “reincidente” se ha nominado por algunos especialistas internacionales como *delincuencia distintiva* (Frechéte y Le Blanc 1998).

Cuando se profundiza en las formas en cómo se ha abordado este fenómeno, se evidencia una diversidad de metodologías. Según Mc Neill (2012) estas se pueden agrupar en cuatro grandes orientaciones: no tratamiento, modelo revisionista, tratamiento sustentado en la evidencia y desistimiento.

Si bien la discusión no está cerrada, las investigaciones más reciente parecen favorecer la posición de los teóricos del desistimiento (Garrido, 2008; Mc Neill, 2012; PECD-FRMO 2013).

La Teoría del Desistimiento intenta identificar los procesos que favorecen el alejamiento de actos ilícitos, visto como un proceso gradual que implica cambios en distintos niveles. Han existido dos líneas de investigación sobre la desistencia. Algunos autores, apoyados en la teoría del ciclo de vida, refieren que existen sucesos (asunción

de roles de adultos, trabajo, parejas, etc.) en el desarrollo de los adolescentes que promueven el abandono del delito (Sampson y Laub, 1993). Una segunda línea de investigación se interesa por los procesos de cambio identitario que llevan a que una persona pase de asumir una identidad “delictual” a otra “convencional”. Hoy estas dos miradas se han mixturado en una visión integradora del fenómeno (Maruna, 2004).

Si bien en nuestro país se han generado investigaciones que dan cuenta de las trayectorias delictuales de adolescentes, abordando el cese delictual, estos no dan cuenta de la desistencia, y los resultados que hacen referencia a ésta son tangenciales a los objetivos de dichos estudios (Luco et al., 2012; Deccio Mettifogo y Rodrigo Sepúlveda, 2005; Carvajal, Conejeros y Fuentes, 2007).

Es frente a la carencia de estudios que abordan la desistencia y tomando en consideración que la mayor parte de los programas que intervienen éste fenómeno tienen una mirada centrada en las falencias, los conflictos y/o patologías (SENAME, 2013), es que un estudio exploratorio-descriptivo sobre desistencia puede favorecer: la profundización comprensiva sobre el fenómeno; el “agenciamiento” de los adolescentes, tomando en consideración que las narrativas de desistencias se nutren de los puntos de inflexión y reconfiguraciones identitaria propias de las potencialidades de esta etapa y de las narrativas de quienes participan; el promover el uso de herramientas que aúnen estas miradas puede generar una situación de bienestar en los adolescentes que están siendo intervenidos, toda vez que los profesionales puedan tener miradas alternativas para facilitar el cambio, no ya desde la estigmatización sino que desde las potencialidades.

Es frente a lo anterior que se presenta como pregunta de investigación el conocer “*¿Cuáles son las narrativas de desistencia de los adolescentes de Valparaíso que presentaron trayectorias criminógenas distintivas?*”.

1. NARRATIVAS E IDENTIDADES

Desde las perspectivas epistemológicas post modernas, específicamente desde el construccionismo, el papel del lenguaje y las narrativas de los sujetos adquiere un rol protagónico para su vida y la forma como se relaciona con su mundo. Dentro de ésta mirada Sluzky (2006) señala que los sujetos viven a través de sus relatos, es a partir de éstos que forman sistemas constituidos por personajes, acciones y escenarios, entramados en un tejido que los constituye y los mantiene, es la trama de relatos, o narrativas, la que da “coherencia” a su historia, a su ser. Es por esto que desde la post modernidad se dice que la persona al describir sus situaciones, el cómo está viviendo y como se está sintiendo, se provee de una organización para su vida (Payne, 2002).

Es a partir de las narrativas que los individuos construyen su identidad (Riesmann, 2008); El cómo vivimos la vida es inseparable de como la narramos, la identidad está constituida narrativamente, asociándose a una trayectoria y aun narrador, el sentido de sí mismo es definido y “transado” en el proceso narrativo (Brunner 1990 en Capella, 2013).

Es la narración la posibilidad para que el sujeto visualice y relate el cómo se está relacionado con los otros y su mundo. Finalmente es este compromiso activo que se denomina “re organización de su experiencia” el que abre nuevas posibilidades respecto de la posición de si mismo, de los otros y de sus relaciones (White, 1993).

2. ADOLESCENCIAS

El concepto de adolescencia ha sido estudiado desde diferentes posiciones, por ejemplo algunos la identifican como una etapa de transición hacia la adultez, refiriéndose a esta como una “etapa problema”, otros apuntan a la adolescencia como una etapa de desarrollo con características propias, con una gran cantidad de potencialidades para el futuro de la persona (Gonçalves-de Freitas, 2011). Desde nuestra posición no podemos desconocer que los adolescentes “... *En tanto sujeto social, constituyen un universo social cambiante y discontinuo, cuyas características*

son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad y la actualización narrativa que los sujetos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente" (Reguillo, 2000, p. 50).

Es frente a ello que se considera importante tener en consideración que el desarrollo de la adolescencia no sólo conlleva cambios biológicos y cronológicos, sino que también se asocia a cambios psicológicos y sociológicos que influyen significativamente en el desarrollo del ciclo vital y en las narraciones identitarias de las personas (Cruzat & Aracena, 2011; Martínez, 2010) .

Durante el desarrollo de la adolescencia se encontraran una serie de experiencias, acontecimientos y circunstancias que formarán parte enriquecedora y estabilizadora del proceso identitario; sin embargo también existirán aquellas situaciones que serán complejas (Vinet, 2011). La búsqueda constante de la autoafirmación, formulación y reformulación de la identidad, conlleva el rodearse de conflictos y resistencias en diferentes contextos, en el que la persona buscara como objetivo la concreción de la autonomía (Martínez, 2010). Dentro de los problemas presentes en el desarrollo de la adolescencia se pueden encontrar conflictos escolares, emocionales, conductuales y en algunos casos extremos la comisión de ilícitos.

3. DELINCUENCIA Y TRATAMIENTO

Frechette y Le Blanc (1998) nos dicen que existen dos grandes categorías al hablar de delincuencia juvenil, la delincuencia distintiva y la delincuencia común, ésta última se asocia a la delincuencia ocasional y temporal, con delitos de baja y diversa gravedad, en cambio la delincuencia distintiva se caracteriza por su persistencia, su inicio temprano, los delitos son de mediana o alta gravedad y presentan una tendencia anti social más definida. La sugerencia del autor es que el trabajo intensivo se debe focalizar en la delincuencia distintiva.

Al realizar un estudio acabado de las formas en que se ha abordado el fenómeno de la delincuencia adolescente, se evidencia la existencia de diversas metodologías para intervenir la problemática de la comisión de ilícitos, según Mc Neill (2012) estas se pueden agrupar en cuatro orientaciones:

⌚ No tratamiento: La delincuencia es un fenómeno propio de la adolescencia, es por lo mismo que cuando se supere esta etapa la comisión de delitos va a disminuir significativamente, se sugiere que la intervención sea lo menos invasiva y prolongada posible;

⌚ Modelo revisionista: Las infracciones son comportamientos que se producen en personas carenciadas que requieren asistencia, esta ayuda está determinada por el criterio de un experto;

⌚ Tratamiento sustentado en la evidencia: Se focaliza en los estudios que hablan de la existencia de factores de riesgo que determinan la reincidencia, por lo mismo el tratamiento se orienta a abordar factores de riesgo que pueden ser modificados y que tienen incidencia en la disminución de la comisión de delitos;

⌚ Desistimiento: Se centra en como las personas generan narrativas de cambio, el tratamiento se centra en ayudar a relevar dinámicas que propicien el desistimiento.

Si bien la discusión no está cerrada, las investigaciones más reciente parecen favorecer la posición de los teóricos del desistimiento (Garrido, 2008).

4. DESISTENCIAS DELICTUALES

La Teoría del Desistimiento encuentra su origen en los estudios longitudinales de carreras delictivas que analizan la evolución de la trayectoria delictuales de las personas, tratando de identificar los factores que explican el inicio, la continuación y la cesación de la comisión de ilícitos (Sampson y Laub, 2001). Concretamente el desistimiento refiere al abandono o egreso del mundo del delito, estableciendo una serie de condiciones y características específicas en el comportamiento (proceso gradual, no involucra ausencia de delito, pueden ocurrir cuasi delitos, etc.), el pensamiento (creciente conciencia de los riesgos, manifestación de querer dejar de delinquir, etc.) y lo axiológico (crítica sobre comportamiento anti sociales visualizados como amorales) (Vigna, 2010).

Existen dos focos de investigación que tratan de explicar el mecanismo causal del desistimiento. Por una parte Sampson y Laub (1993) refieren que ciertas situaciones vitales, como por ejemplo el empleo estable y el vínculo de pareja, operan como puntos

de inflexión al establecerse nuevos mecanismos de control de la persona que le conducen a alejarse de la vida delictiva.

Parece existir una base sólida para favorecer la colocación laboral de las personas como vía para el desistimiento (Sampson y Laub, 2001). El rol de otra clase de transiciones, como la asunción de funciones familiares, el cuidado de los hijos o la involucración en organizaciones ha sido menos explorado (Cid y Martí, 2010).

La aplicabilidad de los resultados de la teoría del desistimiento, en relación a la transición a roles adultos plantea diferentes posibilidades que son objeto de investigación. Por una parte, parece haber consenso en que no se deben poner barreras a la transición a roles adultos, lo cual tiene implicaciones tanto respecto del uso del encarcelamiento en periodo de juventud como a su duración, en la medida en que se obstaculiza el desarrollo de relaciones con personas convencionales que pueden favorecer las citadas transiciones (Siennik y Osgood, 2008).

Una segunda línea de investigación se ha interesado por los procesos narrativos de cambio que llevan a que la persona pase de asumir una identidad de “delincuente” a otra con roles convencionales. De acuerdo a ésta concepción, las personas desistentes han desarrollado narrativas de cambio, basadas en una percepción de sí mismos como personas capaces de superar las dificultades que los llevaban a delinquir (Cid y Martí, 2010).

Por su parte Maruna (2001) agrupa tres teorías que serían complementarias para explicar el desistimiento: teorías de la reforma maduracional, teorías de vínculos sociales (familia, empleo, escuela) y teorías narrativas. El autor señala que en la visualización de cambios contextuales se produce una revalorización de sí y de las proyecciones de su vida. El resultado final de este proceso sería la emergencia de una nueva configuración identitaria que facilitaría las conductas prosociales (Maruna et al., 2004 en Garrido, 2008).

Maruna y Farral (2004) nos señalan que existen dos tipos de desistimiento, el primario (estar un tiempo sin delinquir) y el secundario (cambio en la configuración identitaria, en donde el sujeto se deja de rotular como infractor).

Maruna (2001) señala que las narrativas –la forma en que los sujetos se narran y narran sus historias que organizan lo que son y como le dan sentido a su actuar- de las

personas que desisten de la conducta delictual son distintas de los que perpetúan un comportamiento infraccional. Las diferencias en las narrativas de los distintos grupos tienen relación con la internalidad/externalidad de la responsabilidad (que tan responsable me asumo de mis actos), estabilidad/inestabilidad de los sucesos (tener la capacidad de generar una conciencia de temporalidad acotada, y que tan estable en el tiempo son los problemas) y la globalidad/especificidad de las situaciones (si las situaciones son siempre vistas iguales o si son capaces de diferencias situaciones dependiendo del contexto). Vigna (2010) por su parte nos dice que los desistidores presentan narraciones de redención que son internos (se hacen cargo de lo que les sucede) y estables (no se supeditan a cambios en lo mediato), centrados en elementos positivos y en la búsqueda de ayuda del prójimo (a diferencia de narrativas centradas en la ayuda de extraños estos se focalizan en apoyar a su familia o conocidos).

Las personas con discursos de desistimiento, destacan que son ellos los artífices de los giros de su trayectoria vital. Estos resultados es muy concordante con las investigaciones que destacan la importancia de la agencia como motor del cambio (Sampson y Laub, 2005). Las personas que finalizan su condena con un discurso que no descarta la continuación de la actividad delictiva tienen, en general, voluntad de cambio de vida y de llevar una vida convencional, pero no encuentran el apoyo que les dé sentido de agencia, en sus narrativas suele haber un sentimiento de desesperación, vinculado a sentirse muy estigmatizado por su pasado y muy poco ayudado en su ingreso a la colectividad (Cid y Marti, 2010).

En nuestro país encontramos investigaciones que hacen referencia a resultados tanto en base a cambios contextuales como a la construcción de nuevas identidades a la base del abandono en la conducta criminal.

Carvajal, Conejeros y Fuentes (2007), relevan las oportunidades laborales, las conminaciones de familiares a abandonar la conducta delictiva (especialmente de la madre) y el temor a la posible pérdida de la libertad, como elementos que gatillan la emergencia de una reorganización de las narrativas identitarias, las cuales una vez cristalizadas promoverían el cese delictual de los adolescentes.

Por su parte Deccio Mettifogo y Rodrigo Sepúlveda (2005) lograron visualizar cuatro elementos que facilitan el abandono delictual en adolescentes:

a) Maternidad - paternidad y estructuración de vida familiar (trabajo, situación familiar, cambio en las redes de relaciones, etc.);

b) Adquisición de habilidades o conductas alternativas y oportunidad de ejercerlas;

c) No establecimiento de una identidad como delincuente;

d) Presencia de figuras significativas (personas que logren contener y de re significar).

Finalmente, Luco et all (2012) manifiesta que es necesario distinguir perfiles criminológicos (a partir del cruce de variables patológicas y del modelo Riesgo Necesidad Responsividad) y que en base a dichos perfiles se identifican diferentes formas de potenciar el desistimiento, de esta forma los adolescentes con una mayor cantidad de riesgo criminógeno tienen menores posibilidades de generar desistimiento.

BIBLIOGRAFIA

- 1) Alarcón, P., Vinet, E., & Salvo, S. (2011). Estilos de Personalidad y Desadaptación Social Durante la Adolescencia. *Psykhe*, 14(1), 3-16.
- 2) Allen Peralta, S. (2012-04-25). Narrativas sobre la familia en adolescentes pertenecientes a familias ensambladas. Disponible en <http://www.tesis.uchile.cl/handle/2250/113972>
- 3) Blanco, Javiera. (2011). Violencia y delincuencia juvenil: desafíos en relación con los programas y respuestas del sistema. *Revista El Observador*, N° 8, Fundación Paz Ciudadana. Santiago, Chile.
- 4) Bruner, Jerome. (2003). *La Fábrica de historias: Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- 5) Capella, Claudia. (2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 12(2), 117-128. Recuperado en 15 de noviembre de 2013, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-69242013000200012&lng=es&tlng=es. 10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281.
- 6) Cares, B; Conejeros, R; Gonzáles, C; Montecinos, V. (2013) Características de adolescentes infractores de ley con consumo problemático de drogas. VIII congreso sobre delincuencia y violencia. Paz Ciudadana, Santiago, Chile.
- 7) Carvajal, M; Conejeros, R; Fuentes, Ingrid. (2007). Narrativas de lo delictual en adolescentes infractores de ley: Entre lo contado y lo construido. (Tesis para optar al título de psicólogo). Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.
- 8) Cruzat, C., & Aracena, M. (2011). Significado de la Paternidad en Adolescentes Varones del Sector Sur-Oriente de Santiago. *Psykhe*, 15(1), 29-44.
- 9) Droppelmann, C. (2009). Evaluación y Manejo de Casos con Adolescentes Infractores de Ley en la Experiencia Comparada. *Revista Conceptos*, Edición N° 10, Fundación Paz Ciudadana. Santiago, Chile.
- 10) Fréchette, M., y Le Blanc, M. (1998). *Delincuencia y delincuentes*. (8 Ed.). Montreal. Gaetan Morin.

- 11) Farrington, D (2012) .Integrated developmental & life-course theories off offending. (Advances in Criminological theory, vol. 14). New Brunswick: Transaction Publishers.
- 12) Garrido, V. (2008). El paradigma del desistimiento: sus implicaciones para la acción. Fecha de consulta 27 de Marzo de 2013. Disponible en: <http://es.scribd.com/doc/67653882/GARRIDO-El-paradigma-del-desistimiento-sus-implicaciones-para-la-accion>.
- 13) Gergen, K. (1996). Realidades y Relaciones. Editorial Paidós, Buenos Aires, Argentina.
- 14) Gonçalves-de Freitas, M. (2011). Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. Psykhe, 13(2), 131-142.
- 15) Guitart, Moisès Esteban; Nadal, Josep Maria; Vila, Ignasi. (2010). La construcción narrativa de la identidad en un contexto educativo intercultural. Límite, Sin mes, 77-94.
- 16) Krause, Mariane; de la Parra, Guillermo; Arístegui, Roberto; Dagnino, Paula; Tomicic, Alemka; Valdés, Nelson; Vilches, Oriana; Echávarri, Orietta; Ben-Dov, Perla; Reyes, Lucía; Altimir, Carolina; Ramírez, Ivonne. (2006). Indicadores genéricos de cambio en el proceso psicoterapéutico. Revista Latinoamericana de Psicología, Sin mes, 299-325.
- 17) Ley 20.084. Diario oficial de la República de Chile, Santiago, Chile, 07 de Diciembre de 2005. Fecha consulta 20 de Marzo de 2013. Disponible en: <http://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=244803>
- 18) Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). Revista de investigación en psicología, 9 (1), pp. 123-146. Disponible en: http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- 19) Martínez, M. (2010). Mirando al Futuro: Desafíos y Oportunidades para el Desarrollo de los Adolescentes en Chile. Psykhe, 16(1).
- 20) Mettifogo D. y Sepúlveda R. (2005). Trayectorias de Vida de Adolescentes Infractores de Ley. CESC Universidad de Chile.
- 21) Maruna, S. (2001). Making Good. How ex-Convicts Reform and Rebuild their Lives. Washington: American Psychological Association.

- 22) Maruna, S., Immarigeon, R. and Lebel, T.P. (2004). Exoffender Reintegration: Theory and Practice, in S. Maruna and R. Immarigeon (eds.) *After Crime and Punishment: Pathways to Offender Re-integration*, Cullompton: Willan Publishing.
- 23) McNeill, F. (2012). Paradigma del desistimiento para la gestión de delincuentes en *Criminology & Criminal Justice* Vol: 6(1): 39-62. Universities of Glasgow and Strathclyde, UK
- 24) Mettifogo D. y Sepúlveda R. (2005). *Trayectorias de Vida de Adolescentes Infractores de Ley*. CESC Universidad de Chile.
- 25) Payne M. (2002). *Terapia Narrativa, Una introducción para profesionales*. Paidós. Barcelona.
- 26) Pérez-Luco, R., Lagos, L. & Báez, C. (2012). Reincidencia y desistimiento en adolescentes infractores: análisis de trayectorias delictivas a partir de autorreporte de delitos, consumo de sustancias y juicio profesional. *Universitas Psychologica*, 11(4), 1209-1225.
- 27) Reguillo, Rossana (2000): *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires: Norma
- 28) Sampson, R., Laub, J. (1993). *Crime in the making. Pathways and Turning Points through Life*. Cambridge: Harvard University Press.
- 29) Sampson, R., Laub, J. (2001). Understanding Desistance from Crime. En: M. Tonry (Ed.) *Crime and Justice. A Review of Research*, 28:1-69.
- 30) Sluzki C. (2006). *Victimización, recuperación y las historias "con mejor forma"*. En *Sistemas Familiares*, texto online, recuperado en diciembre de 2013 en: http://sluzki.com/?articles&id=114a_S
- 31) Vigna, A. (2013). *Estilos explicativos y trayectorias delictivas*. Trabajo presentado en el II Congreso de Uruguayo de Sociología "Desigualdades Sociales y Políticas Públicas". Montevideo. Recuperado en 25 de Septiembre de 2013, de <http://www.sociologia.com.uy/2013/trabajos/134.pdf>
- 32) Vigna, A. (2010). *Desistimiento: Problemas conceptuales y Metodológicos en la investigación del mundo criminal*. *Recso*, Vol 1, N° 1, Montevideo (Uruguay).
- 33) White M., Epston D. (1993). *Medios Narrativos para fines Terapéuticos*. Paidós. España.